

# **Dr. Robert C. Newman, Evangelios sinópticos, Conferencia 7, Exégesis de parábolas – Parábola del banquete matrimonial**

© 2024 Robert Newman y Ted Hildebrandt

Seguimos aquí nuestro curso sobre Evangelios Sinópticos. Estamos en la Unidad 5 sobre Parábolas, y anteriormente dedicamos un poco de tiempo a analizar las definiciones de parábolas y un poco sobre cómo las parábolas funcionan como historias, analogías o ejemplos. Ahora vamos a echar un vistazo a una parábola en particular, y esta sería la parábola del banquete de bodas en Mateo capítulo 22:1 al 14.

Volveremos aquí con mi propia traducción y ocasionalmente haré referencia a algún elemento relacionado con la traducción. Mateo 22:1, y Jesús respondió, hablándoles otra vez en parábolas, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un rey humano que dio fiestas de bodas para su hijo, y envió esclavos para llamar a los que habían sido invitados, llamar a los que Quizás habían sido invitados previamente, pero no querían venir. Entonces envió otros esclavos, diciendo: Decid a los invitados: Mirad, yo preparé mi comida.

Mi subasta y mi ganado engordado han sido sacrificados y todo está listo. Ven a la fiesta. Pero algunos no se preocuparon y se fueron, uno a su campo, otro a una tienda.

El resto se apoderó de sus esclavos, abusó de ellos y los mató. Ahora el rey se enojó. Envió su ejército, destruyó a esos asesinos y quemó su ciudad.

Entonces dijo a sus siervos: El banquete está preparado, pero los invitados no eran dignos. Ve entonces a las puertas de la ciudad e invita a quien encuentres al banquete. Entonces aquellos esclavos salieron a los caminos y trajeron todo lo que pudieron encontrar, tanto malo como bueno, y la fiesta se llenó de invitados.

Cuando el rey entró para observar a los invitados, vio a un hombre que no estaba vestido con ropas de fiesta. Él le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda? Ahora estaba en silencio, posiblemente estupefacto o estupefacto. Entonces el rey dijo a sus servidores: Atadle las manos y los pies. Tíralos afuera en la oscuridad.

Estarán llorando y rechinando los dientes ahí fuera. Porque muchos son llamados, o muchos son invitados, pero pocos son elegidos, o pocos son seleccionados: formas alternativas de traducir ese versículo 14.

Bueno, esa es nuestra parábola. Intentemos hacer un pequeño análisis aquí. Esta parábola es una narrativa, está bien, así que podemos atacarla con algunas de las características narrativas.

Tiene personajes, ¿eh? Está el rey, y los sirvientes, y los invitados originalmente, y los invitados posteriormente, y luego el hombre sin el vestido de bodas. El rey realmente habla bastante bien aquí. Luego están los acontecimientos.

El rey prepara un banquete de bodas para el matrimonio de un hijo. El rey envía sirvientes para llamar a los invitados. Los invitados no vienen.

El rey les envía una segunda petición, y algunos de ellos tienen mejores cosas que hacer, y otros maltratan o matan a los sirvientes. El rey se enoja, envía su ejército a matar a los invitados y destruir la ciudad, y luego envía sirvientes a buscar invitados de reemplazo. Lo hacen, aunque no todos estos invitados son buenos.

Tendremos que pensar un poco en eso. El rey visita el salón del banquete, encuentra a un invitado mal vestido y es expulsado. La mayoría de las escenas no están especificadas, pero presumiblemente estamos viendo una sala del trono o algo así donde envía a sus sirvientes, y luego está el lugar donde están los invitados, y presumiblemente están en la ciudad, y luego está el banquete. sala.

Las tramas. Wellis en realidad tiene más de una trama, creo. Una trama, bastante obvia aquí, es que se rechaza una amable invitación, y uno podría preguntarse cuáles son algunas de las corrientes subyacentes.

Bueno, creo que las respuestas indican despreocupación y rebelión, y la rebelión se juzga, y luego hay una invitación amable a otros que realmente vienen, pero allí también se juzga la despreocupación. Si pensamos en los recursos de Wilder para contar historias, esto es breve para una parábola, pero es corto para la historia. Unificado, sí, pero con una extensión un tanto inusual al final, este desplazamiento hacia este otro invitado.

Un número limitado de acciones o un número limitado de actores, perdón, regla de dos. Bueno, el rey, los sirvientes, los invitados, los invitados mal cerrados, un buen número de actores, pero sólo dos de ellos hablan. Discurso directo, sí.

El desarrollo en serie, a excepción de las actividades del ejército, llega hasta donde el rey envía su ejército y luego te cuenta qué sucede con eso. El ejército quema la ciudad pero luego regresa, presumiblemente en el momento en que los envió, y hace que el rey envíe a otros sirvientes para traer invitados adicionales para llenar el lugar. Regla de tres: bueno, hay tres invitaciones, lo cual no es muy obvio, pero bueno, incluso podrían ser cuatro invitaciones, por lo que hay tres que son obvias.

Él envía a los primeros sirvientes, son rechazados, los envía nuevamente al mismo grupo, y son ignorados o maltratados, y luego envía una tercera invitación, que va a este nuevo grupo. Y luego obtenemos una especie de tres respuestas, podríamos decir. Los que piensan que tienen mejores cosas que hacer, los que golpean a los sirvientes, y luego este que aparece con la vestimenta inadecuada, si se quiere.

Repetición, ciertamente en la regla de tres con las cosas repetidas allí, se ve alguna repetición de ese tipo. La oposición binaria, negro versus blanco, puede verse en el carácter de los invitados que no lucen muy bien, aunque aquí no tenemos nada declarado explícitamente sobre los buenos invitados, está bien, entonces en realidad son solo los malos invitados. estamos mirando. Acabar con el estrés, bueno, el trato duro hacia el chico mal vestido ciertamente llama la atención al final.

A menudo, las parábolas, como dice Wilder, son narraciones, en realidad, así que las historias, como dice Wilder, tienen una resolución por inversión, y tenemos a este tipo que está en el salón de banquetes y luego, ciertamente, hay algún tipo de inversión allí. Por lo general, es de dos niveles. Bueno, esta es una historia de dos niveles, ¿vale? A continuación veremos el tenor y el vehículo, y le daremos un vistazo a los dos niveles. Bueno, esta es una parábola, y no es una de las parábolas de muestra, como veremos cuando empecemos a pensar en ello, por lo que es una analogía de algún tipo.

El tenor, ya sugerido por el versículo inicial aquí, donde Jesús dice que el reino de los cielos es como un rey humano que dio un banquete de bodas, etc. Esta apertura real muestra algo más que es bastante común en las parábolas de Jesús, y esa es la pregunta. de si, cuando dice el reino de los cielos o algo así es como, y luego generalmente tiene un sustantivo justo después de eso, y la pregunta es si debes identificar el reino de los cielos con ese sustantivo, el reino de los cielos. con un rey, o si identificas el reino de los cielos con toda la historia, y tienes que mirar y ver cuál de esas ocurre, y ves que tanto en las parábolas rabínicas como en la parábola de Jesús, esto es así, y a veces es el siguiente elemento mencionó que es así, pero a menudo es la historia completa. Entonces ese es el tenor contándonos algo sobre el reino de los cielos.

Vehículo, por cierto, nos cuentan esto, significa la historia de un banquete de bodas, y la principal analogía aquí, creo que pueden ver, es en el vehículo, allí está el rey, y el mayor énfasis en los invitados si así, la analogía es que Dios es para los humanos como el rey es para los invitados. Entonces, estás obteniendo lo que, de hecho, es una imagen muy, muy común en las parábolas de Jesús y una imagen muy común en las parábolas rabínicas, y esa es Dios es rey. A menudo, cuando ves a un rey en las parábolas de Jesús o en las parábolas rabínicas, en más de nueve de cada diez casos, el rey es Dios.

Entonces, la única parábola de Jesús que se me ocurre en la que ese no es el caso es en qué rey, si tiene 10.000 soldados y va a encontrarse con alguien que trae 20.000, no se sienta y piensa si puede manejar el problema. Claramente, no es que Dios no sea el rey, pero debes imaginar que eres el rey y pensar cómo manejarías algo así. Puntos de semejanza, no los estructuraré aquí como lo haríamos si estuviéramos trabajando en los puntos de semejanza detallados de Cider, pero en la historia del tenor, tienes a los sirvientes llamando a los invitados y te preguntas: ¿qué significa? que corresponden? Bueno, los siervos de Dios, entonces los discípulos, los cristianos, algo así, e invitando a los perdidos, invitando a los no salvos a venir al banquete de Dios, si así lo desean.

Ésa es otra de las analogías, si se quiere, o puntos de semejanza. Creo que la respuesta a la invitación probablemente sea bastante sencilla. Es decir, funcionan de la misma manera tanto en el tenor como en el vehículo de la historia, en el tenor.

A algunos no les importa, ¿vale? Consideran que salir a su campo o a su tienda o algo así es más importante, si se quiere, y nos sugieren que a algunos de los que escuchan una presentación del evangelio no les importará. Otras cosas son más importantes para ellos. La segunda respuesta es cierta persecución, y creo que no ha ocurrido mucho de ese tipo todavía cuando Jesús da su parábola.

Es posible que los discípulos hayan sido expulsados de uno o dos pueblos o algo así, pero la verdadera persecución no se intensifica hasta que Jesús ha sido crucificado y resucitado, y entonces los discípulos comienzan a salir. Entonces, en respuesta a las invitaciones del tenor, si se quiere, algunos lo persiguen. Y luego una tercera respuesta, algunos sí vienen, y así como algunos de los invitados vienen al banquete de bodas, así algunas de las personas que llamamos a venir a Cristo, de hecho, vendrán.

Vemos algunos puntos más de similitud en la respuesta del Rey. Él trae juicio sobre los que lo rechazan, y eso en realidad solo se ve principalmente en términos de aquellos que responden golpeando a sus sirvientes, donde los juzga, quema su ciudad y mata a esos asesinos, como dice en el pasaje. Pero no vemos exactamente qué hace con aquellos a quienes no les importa a menos que imaginemos que están en la misma ciudad.

Pero creo que esa es básicamente una de esas cosas en las que mantener una parábola breve no abarca todos los casos, al igual que con la parábola de las libras, la historia no continúa después de los ejemplos 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 tampoco. Además, con la respuesta del Rey vemos que no tolera la indiferencia, y eso, creo, queda bastante claro en lo que respecta al chico sin traje de boda. Entonces, veamos rápidamente la parábola como una analogía.

Es útil mirar los antecedentes en este sentido. ¿Qué habrían entendido los oyentes originales acerca de esta parábola en particular? Captaremos más cosas ahora, siglos después de los eventos, y veremos cómo se han desarrollado algunas cosas. ¿Pero qué más captarían de fondo?

Bueno, algo de su simbolismo. Las parábolas de Jesús, como las de los rabinos, frecuentemente hacen uso de metáforas comunes, a menudo tomadas del Antiguo Testamento. En esta parábola, es muy seguro concluir que el rey representa a Dios, y esa es obviamente una imagen del Antiguo Testamento. Dios es un gran rey, dice Malaquías, etc., y eso se muestra una y otra vez.

Y eso, como dije, se muestra de manera bastante estándar en las parábolas de Jesús y también en las parábolas rabínicas. Entonces, ¿por qué Dios representa al rey? Metáfora común del Antiguo Testamento, metáfora común del Nuevo Testamento. Se ajusta al flujo de la parábola, particularmente en vista de las sugerencias interpretativas al final.

La oscuridad exterior, el llanto y el crujir de dientes aparecen en varias de las parábolas de Jesús y son claramente lo que podríamos llamar eufemismos para la condenación eterna. Otros dos símbolos aquí parecen ser el matrimonio y el banquete. Entonces la pregunta es ¿cómo se usan? En particular, ¿cómo se usan en sentido figurado en el Antiguo Testamento? Bueno, el matrimonio, ante todo.

El matrimonio es a menudo figurativo de Dios y su pueblo. Algunos ejemplos son Isaías 54:5 al 7, Nueva Norma Americana actualizada, porque tu marido es tu hacedor, dice Isaías a Israel, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos, y tu Redentor es el Santo de Israel, que se llama Dios. de toda la tierra. Porque como a esposa abandonada y afligida de espíritu te ha llamado el Señor, como a esposa de la juventud cuando es rechazada, dice tu Dios.

Por un breve momento os abandoné, pero con gran compasión os reuniré. Así que aquí hay un cuadro de Dios como esposo e Israel como esposa, y aquí una esposa rechazada que es llamada a regresar, mirando, creo, hacia el fin de los tiempos. Oseas capítulos 1 al 3, por supuesto, es una parábola muy sorprendente en términos del matrimonio que representa la relación entre Dios e Israel.

Allí, el profeta es instruido en Oseas 1-2, cuando el Señor habló por primera vez a través de Oseas, el Señor le dijo a Oseas, ve, tómate una esposa prostituta, y ten hijos de prostitución, porque la tierra comete prostitución flagrante, abandonando al Señor. . Y entonces, todo el asunto de que Oseas se casa con Gomer, y luego Gomer y Oseas tienen hijos, o al menos Gomer tiene hijos, y luego eventualmente ella se escapa con sus otros amantes, etc., y luego la traerán de regreso, y En realidad, pasará un tiempo de estatus incierto, donde ella no tendrá relaciones con nadie más, pero no tendrá relaciones con Oseas para representar cómo Dios va a tratar con

Israel antes de que los eventos del fin comiencen a juntarse. El capítulo 16 de Ezequiel ciertamente recoge esta idea de Dios casado con su pueblo y, por supuesto, la interpretación tradicional del Cantar de los Cantares también va en esa dirección.

Así que eso es matrimonio, y como digo, a menudo es figurativo de Dios y su pueblo en la Biblia, y eso lo habrían sabido los oyentes que están escuchando esto. Curiosamente, la parábola trata en gran medida de un banquete, pero menciona que es un banquete de bodas, que por supuesto sería más importante que muchos otros, y luego también menciona de pasada que es un banquete de bodas del hijo del rey. , y no se hace nada más con eso en la parábola, pero creo que se deja allí como una pista interpretativa. El banquete, como figura, no es tan obvio en el Antiguo Testamento pero es más frecuente en el Nuevo Testamento y en la literatura rabínica.

Algunas posibilidades del Antiguo Testamento, sin embargo, Isaías 25, versículos 6 al 8. El Señor de los ejércitos preparará un espléndido banquete para todos los pueblos en este monte. Sea lo que sea este monte, no sabemos dónde se encuentra Isaías cuando hace esta proclamación: un banquete de vino añejo, piezas selectas con tuétano y vino añejo refinado.

En este monte, él tragará la cubierta que cubre a todos los pueblos, el velo que está extendido sobre todas las naciones. Devorará la muerte para siempre, y el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y quitará el oprobio de su pueblo de toda la tierra, porque el Señor ha hablado. Bueno, yo diría que eso es claramente escatológico de algún tipo, hablando al final, porque aparentemente representa a Dios quitando la muerte de la raza humana, por lo que allí se representa una especie de banquete al final de los tiempos.

En el Salmo 23, el Salmo del Pastor, algunas personas han tratado de leer todo el Salmo como Dios como pastor y nosotros como ovejas, pero me parece que hay una transición en medio del Salmo de Dios como pastor y nosotros como las ovejas, a Dios como anfitrión y nosotros como huésped en su palacio, un rey anfitrión, y nosotros como huésped en su palacio. Eso es muy apropiado, por supuesto, para David porque David había sido rey, perdón, David había sido pastor cuando era joven y tenía ovejas, un rebaño familiar, y luego Dios, luego David se convirtió en rey, y tiene una casa. invitados, como es bastante común entre los reyes, y de hecho conocemos los nombres de un par de ellos. El tipo que es el hijo de Jonatán, Mefiboset, es traído para ser una especie de huésped de por vida y comer en la mesa de un rey, y luego, después de que David ha huido de Absalón y regresa, uno de los tipos al otro lado del río que había El que le brindó hospitalidad es Barzillai, y es un hombre anciano.

No sé cuántos años le daría eso, pero dice, ya sabes, demasiado mayor para apreciar el sabor de la comida y demasiado mayor para apreciar la música y el baile, etc.

Entonces, dice, toma a Kim Ham y nosotros. Nunca se dice quién es, pero es casi seguro que es un hijo o un nieto o alguien así, por lo que Kim Ham se convierte en un huésped de por vida en la casa del rey. Entonces, cuando el Salmo 23 dice, preparas una mesa delante de mí en presencia de mis enemigos, has ungido mi cabeza con aceite, mi copa rebosa, probablemente estemos ante una escena de banquete en ese tipo de situación, en la que David Ahora se ve a sí mismo como el huésped de toda la vida en la casa de un rey, y Dios es el rey y él es el huésped.

Sólo un salmo antes de eso, el Salmo 22, la imagen allí del que estaba rodeado por sus enemigos y ese tipo de cosas, ese salmo comienza, Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?, y todo el clamor. de esta persona desolada, y luego de repente se convierte en un salmo de alabanza en los últimos diez versos, digamos, y el salmista dice, de ti viene mi alabanza en la gran asamblea, pagaré mis votos delante de los que le temen. , los afligidos comerán y serán saciados, todos los que lo buscan alabarán al Señor, viva su corazón para siempre. Suena como un banquete de votos. Uno de los procedimientos, del que no tratamos mucho, pero que se menciona un poco aquí y allá en el Antiguo Testamento, es que para cierto tipo de ofrenda, la ofrenda de votos, una buena parte del animal regresa. al oferente , y esa persona prepara la cosa y tiene una comida para sus amigos, y aparentemente es típicamente en algún lugar del recinto del templo, y básicamente, ¿qué es esta ofrenda de celebración para que Dios responda la oración de la persona, de la cual el voto es parte? que, si Tú haces esto por mí Señor, yo haré esto, etc.

Y aquí aparentemente tenemos una imagen de una fiesta de votos, y sin embargo, serán noticias de la liberación de esta persona que ha sido abandonada por Dios, cuyas manos y pies están traspasados, que, ya sabes, está puesto en el polvo de muerte, y cuya lengua se le pega al paladar, y todos sus huesos son visibles, etc. Ha sido liberado y se convertirá en noticia mundial por generaciones. Es interesante al final de eso.

Así que aquí nuevamente hay una escena de banquete, y me parece que también es escatológica, de modo que al menos dos de estos tres estaban viendo algún tipo de banquete del fin de los tiempos, y eso creo que es lo que los rabinos habrían llamado el Banquete mesiánico, que es ese término que ahora se utiliza también en los círculos evangélicos. Entonces, el matrimonio, la relación de Dios con la humanidad, o con su pueblo en particular, el banquete, particularmente si tiene connotaciones escatológicas, el banquete mesiánico, etc. Otro posible elemento simbólico es la vestimenta, así que les pregunto a mis alumnos en este folleto. hoja que tienen para la tarea, cómo se usan las prendas en sentido figurado en el Antiguo Testamento. Obviamente, las prendas se usan de manera no figurativa de muchas maneras, pero de algunas pocas. Por ejemplo, si miras quizás cuatro o cinco pasajes, 2 Crónicas 6:41, Salmo 132:16, Isaías 61:10 y 11, verás la prenda utilizada para representar la salvación, por ejemplo, en el último de ellos, Salmo. 61:10-11.

En gran manera me alegraré en el Señor, mi alma se exaltará en mi Dios, porque él me ha vestido con vestiduras de salvación. Me ha envuelto con un manto de justicia, como a un novio se adorna con una guirnalda y como a una novia se adorna con sus joyas. Porque como la tierra produce sus renuevos, y como el jardinero hace brotar lo sembrado, así el Señor hará brotar la justicia y la alabanza delante de todas las naciones.

Entonces, aquí hay un cuadro de prendas que representan la salvación, la justicia, ese tipo de cosas. Eso nos lleva a la siguiente idea: ropa interior, y esa es la rectitud. Ese ya lo acabamos de ver.

Él me ha envuelto con un manto de justicia, y eso ocurre también en el Salmo 132-9, Isaías 59 :15-19, y así es como se ve Isaías 132:9. Que sus sacerdotes se vistan de justicia, que sus piadosos canten de alegría, y contraste eso con Zacarías 3, 1-10, donde el sumo sacerdote está vestido con ropas inmundas, y Satanás lo está acusando delante de Dios, y luego Dios tiene su vestiduras reemplazadas por vestiduras buenas, etc. Entonces, la justicia o la injusticia, típicamente representadas por la limpieza de las vestiduras, tal vez podrían representarse por el color o no.

Hay algunos otros usos de usos figurativos de prendas. Salmo 132:18, prenda que representa vergüenza, Isaías 63:1-6, prenda que representa venganza, Isaías 52:1-2, prenda que representa fuerza. Déjame esperar un segundo aquí y tomar un poco de agua.

Otra pregunta que les hice en nuestra hoja informativa, además de las relacionadas con estos elementos simbólicos, es si ven algún indicio predictivo en esta parábola que ahora sea más claro al mirar hacia atrás cientos de años después. Y sugerí que vi dos de ellos, creo. Primero, la observación de que el rey envió su ejército para destruir su ciudad ahora es mucho más clara porque sabemos que Jerusalén fue destruida por los romanos en el año 70 d. C. ¿Dices que los romanos son el ejército de Dios? ¿No son gente desagradable? Bueno, sí, pero ese también es un tema bíblico.

Dios envía a Asiria en Isaías 10, y Dios envía a los babilonios en Habacuc, y sí, pero Dios usa a quien quiere para llevar a cabo ese tipo de castigo, si se quiere. La otra, la imagen de los invitados originales rechazando la invitación y siendo reemplazados por un segundo grupo, ahora es más clara en vista del rechazo oficial de Jesús por parte de las autoridades judías durante los últimos 2.000 años y la difusión del evangelio a otras naciones de todo el mundo. En el momento original en que se escuchó esto, la gente podría haber pensado más en que los fariseos rechazaron a Jesús y que los pobres aceptaron a Jesús, lo que ciertamente estaba sucediendo entonces.

Y en la parábola bastante paralela de Lucas de la Gran Cena, que es un ciudadano privado en lugar de un rey y demás, creo que eso funcionó un poco más explícitamente, yendo a la ciudad a buscar personas para completar la lista de invitados. , y luego, cuando no los encuentro, salir de la ciudad y demás, lo que quizás daría una mejor idea de eso, ya que hay dos grupos de invitados de reemplazo allí. ¿Qué tipo de lecciones podríamos encontrar aquí? Y es interesante probarlo de esta manera. ¿Qué tipo de lecciones podríamos encontrar para los primeros oyentes de Jesús, qué tipo de lecciones podríamos encontrar para los primeros cristianos y qué tipo de lecciones podríamos encontrar para nosotros hoy, que hemos visto al menos muchos siglos de historia de la iglesia que los primeros Los cristianos no lo habrían visto.

Bueno, regresa y piensa en la audiencia original. Obviamente, en los que van a su campo y a su tienda, y en el que entra con la vestimenta inadecuada, el peligro de tratar la invitación de Dios a la ligera se habría manifestado mucho allí. Con respecto a los que golpearon a los sirvientes y demás y mataron a algunos de ellos, la audiencia original seguramente habría visto el cuadro completo de necesidad por un lado y rebelión por el otro y rechazo de la oferta del rey.

Quiero decir, detente, piensa por un minuto. ¿Cuántas veces te han invitado al banquete de bodas de un rey? Bueno, no vivimos en una sociedad monárquica, así que probablemente nunca. Bueno, ¿con qué frecuencia te han invitado a algún tipo de banquete presidencial? Responda de nuevo: probablemente cero.

¿O con qué frecuencia lo invitan a algún tipo de juerga del gobernador de su estado? ¿O incluso algún tipo de recepción del alcalde de tu ciudad? Creo que la mayoría tendría que decir nunca, ¿vale? Entonces, es una especie de cosa que ocurre una vez en la vida, y aquí se ofrece eso, y estas personas salen a su campo, van a su tienda, etc. Es una cosa muy tonta. Creo que la audiencia original también lo habría visto, dado que hacen la conexión entre el rey y Dios, que esta es una advertencia de la ira venidera, y que ciertamente ya tiene un buen trasfondo del Antiguo Testamento, por lo que eso no sería misterioso en esta parábola en particular.

Ahora, imaginemos que estamos viendo a los primeros cristianos mirando esto, y algunos de ellos podrían ser antes de los 70 y otros después de los 70, ese tipo de cosas. Bueno, hay un tipo que entra pero lo echan. ¿Y de qué se trata todo eso? Bueno, no estoy seguro de qué mensaje habría dado eso a la audiencia original, pero los primeros cristianos ya estaban viendo que el judaísmo oficial de Jerusalén había rechazado al Mesías y cosas así y que ahora hay muchos gentiles entrando a la iglesia, y sin embargo ¿quién es este tipo que no tiene el manto, etc.? Bueno, existe el peligro de que los cristianos profesantes traten la invitación a la ligera.

Una pregunta que surge a menudo es: ¿Dios habría proporcionado la prenda, el rey habría proporcionado la prenda para este invitado o se esperaba que el invitado

tuviera su propia prenda? Y he escuchado a personas dar respuestas muy dogmáticas sobre eso inmediatamente, pero la parábola no nos lo dice. Y dices, bueno, ¿los reyes siempre proporcionan prendas? Y creo que la respuesta es no, pero a veces lo hacen. Entonces, tienes dos posibles candidatos.

Tienes un sí y un no. Si el rey proporciona la prenda, entonces es fácil verlo en la teología cristiana, ya que esta es la justicia de Dios, que él ha proporcionado a aquellos que confían en Jesús. Y sin eso, no estás en el banquete.

Bueno. ¿Qué tal si no se considera la prenda como algo proporcionado por el rey sino como algo que tú proporcionas? Bueno, eso es otra cosa. Y es decir, una persona que es realmente creyente responderá de cierta manera en su estilo de vida a lo que el rey Dios ha hecho por él.

Y tratará de limpiar su vida y ese tipo de cosas. Y vemos la justificación bíblica para ese tipo de imagen. Piense, por ejemplo, en el juicio de las ovejas y las cabras y lo que Jesús tiene que decirles.

En la medida que hiciste estas cosas a estos otros, a mí me las hiciste. Y eso no se refiere a la gracia de Dios para el creyente. Obviamente eso es algo enorme.

Se trata de nuestra respuesta. Y entonces, yo diría que Jesús aparentemente dejó eso ambiguo intencionalmente para poder leer ambas maneras. Entonces, el peligro para los primeros cristianos es el peligro de que los cristianos profesantes traten la invitación a la ligera, ya sea pensando que no necesitan la gracia de Dios o pensando que habiendo obtenido la gracia de Dios, no necesitan hacer nada.

Entonces, se podría pensar, por un lado, en los antinomianos y, por el otro, en las personas que sienten que no necesitan la gracia. Entonces, ambos peligros tal vez se insinuaron allí. También hay una pista sobre el evangelio para los gentiles en este pasaje.

Y es muy probable que la audiencia original no lo hubiera visto en absoluto. Pero los cristianos, mirando hacia atrás desde un siglo o algo así, seguramente habrían visto que hay otro grupo de invitados, incluyendo quiénes son y quiénes podrían ser, etc. Y luego, una vez que pasas los 70 años, ves la ciudad. ha sido destruido.

Y eso, para la audiencia original, habría sido principalmente una advertencia. Por supuesto, si hubieran escuchado todo lo que Jesús tenía que decir, ciertamente todo el discurso o algo por el estilo, habrían visto que hay tal advertencia explícitamente en las enseñanzas de Jesús. Pero aquí, confirmado por la destrucción de Jerusalén después del año 70 d.C., ciertamente desde, digamos, el año 30, 33, cuando el ministerio de Jesús en la tierra terminó en el año 70, los judíos podrían haberse sentido muy justificados por haberse librado de este falso mesías.

Y miren, apenas tenemos todo este judaísmo prestigioso, y ustedes son la escoria que, como habla el propio Pablo, de los apóstoles son los que limpian la tierra y ese tipo de cosas. Pero después del año 70 d. C. , todo el templo, el estado y Jerusalén se fueron por el desagüe, y las cosas parecían un poco diferentes, aunque los cristianos de ninguna manera estaban triunfando ni siquiera en ese momento. Bueno, supongo que sigamos y pensemos en cómo nos veríamos esto hoy. ¿Qué tipo de cosas podríamos ver? Bueno, la primera parte de todo esto nos muestra la gran misericordia de Dios al invitar a los pecadores.

Aquí, este rey ya ha invitado a estas personas, y aparentemente, los sirvientes saben quiénes son los invitados, y presumiblemente, los invitados también lo saben. Y ahora vienen los sirvientes para decirle a la gente que el banquete está listo, vengan. Eso es un poco diferente a nuestra sociedad con correos electrónicos e invitaciones y el tipo de cosas en las que recibes la invitación y luego se espera que aparezcas aquí con quizás una ligera incertidumbre sobre cuándo exactamente comenzará debido a que todo está listo y demás. .

Envían sirvientes. Puedes ver que los sirvientes vienen a buscar a Amán para ir al banquete, etc. Bueno, entonces la gran misericordia de Dios invita a los pecadores, y luego ves la gran necesidad del hombre al rechazar su amable invitación.

También ves algo más, además de la gran misericordia de Dios, la gran ira y el juicio de Dios que desciende sobre aquellos que han maltratado a su pueblo y destruido su ciudad y demás. Pero también ves la ira y el juicio de Dios sobre este otro tipo que está allí pero sin la prenda adecuada. Y eso nos lleva al último, que deberíamos poder ver hoy, y es que los cristianos profesantes no deben presumir de Dios.

No debemos, en nuestra preparación para el banquete mesiánico, por así decirlo, actuar como si ir a nuestro campo o a una tienda fuera más importante que el tipo de estilo de vida que llevamos, nos preparamos y ese tipo de cosas. Bueno, esa es nuestra discusión sobre las parábolas. Hay muchas cosas que se pueden decir, pero este es un intento de echar un vistazo a algunas de ellas.

Hay mucho más que se podría decir sobre esa parábola en particular, pero es una parábola muy poderosa de la misericordia de Dios y, al mismo tiempo, del juicio de Dios, que advierte de la ira que está por venir y de la necesidad de que los seres humanos respondan de la manera correcta. Bien, llegamos a lo que decimos en la sección seis, sesión seis, algo así en nuestro curso de Evangelios sinópticos, y se trata de los Evangelios como obras literarias. Y aquí vamos a pensar en varios tipos de cosas.